

El belga que dio calabazas a España

Matías Fernández-Pardo mostró predisposición a jugar en el país de su padre, pero antepuso estar en el Mundial

PABLO LODEIRO

Bélgica, como tantas otras selecciones, ha tenido en los últimos torneos internacionales una potente influencia de las olas migratorias que ha recibido el país que representa, o al menos así lo demuestran los orígenes de astros como Romelu Lukaku, Vincent Kompany o Christian Benteke, todos ellos con raíces en la República Democrática del Congo; o Kevin de Bruyne, de madre inglesa; y Jeremy Doku, hijo de ghaneses. Una multiculturalidad en la que España, que hoy se enfrenta a los 'diablos rojos' por un puesto en las semifinales del Mundial, también ha tenido representación gracias a Yannick Carrasco y Kevin Mirallas, ambos con sangre andaluza y destacados futbolistas en la llamada generación de oro del fútbol belga.

De hecho, durante el encuentro de cuartos de final, la selección volverá a encontrarse con un jugador que bien podría haber defendido los colores nacionales si se tienen en cuenta sus ancestros. Se trata de Matías Fernández-Pardo, prometedor delantero nacido hace 21 años en Bruselas pero de padre español y madre siciliana, una herencia que estuvo muy cerca de llevarlo al combinado nacional en categorías inferiores, pero finalmente nunca llegó a acudir.

Criado en las canteras del Anderlecht, Mechelen y Gent, Fernández-Pardo comenzó a defender el escudo belga cuando ni siquiera había cumplido los 15 años, un deber nacional que mantuvo hasta los 19. En ese momento firmó por el Lille francés, donde también había transcurrido parte de su formación, y su talento no tardó en eclosionar. En su debut en la élite, en la 24-25, registró seis goles y cuatro asistencias, mientras que en la pasada campaña elevó sus números hasta los ocho tantos y seis pases de gol. Así, la Federación Española procedió a tantear la posibilidad de convocarlo, más aún después de que el propio jugador abriera las puertas a participar con la selección.

Cuatro rechazos en un año

«España se ha interesado en mí. He jugado algo con Bélgica, pero de pequeño veía siempre los partidos de España, como la final de la Eurocopa de 2012. Mi corazón siempre está con España (...). ¿Con quién me gustaría jugar? Con España. Sin duda. Si me quieren, no hay duda. Sé que hay competencia, pero me gustan los desafíos», declaró en una entrevista con 'Marca' en diciembre de 2024.

Así, Santi Denia, seleccionador



Matías Fernández-Pardo, en el partido de Bélgica frente a Nueva Zelanda. AFP

Fabián, 47 veces internacional y ni una sola derrota con La Roja

JAVIER VARELA
Madrid

España tiene un amuleto. Se llama Fabián Ruiz. Desde que el centrocampista debutó con la selección, hace siete años, La Roja no ha perdido ninguno de los 47 partidos que ha disputado con él sobre el césped. Una racha extraordinaria que le ha

convertido en un talismán para el equipo de Luis de la Fuente y que cobra un significado especial a las puertas del duelo de cuartos de final del Mundial frente a Bélgica.

Desde su debut ante Islas Feroe, el 7 de junio de 2019 en sustitución de Isco, Fabián no ha abandonado nunca un partido internacional con una derrota dentro del tiempo re-

glamentario o incluso las prórrogas. En ese recorrido aparecen Eurocopas, una Copa del Mundo, la Liga de Naciones, fases de clasificación y amistosos, con un balance de 30 victorias y 17 empates. El único asterisco llegó en la final de la Liga de Naciones de 2025 frente a Portugal, resuelta en la tanda de penaltis. Oficialmente el encuentro terminó empatado aunque los penaltis le diera el título a la selección lusa, por lo que su imbatibilidad sigue intacta.

La dimensión del dato se entiende mejor cuando se compara con

CARRERA DEPORTIVA

► **Hombre de club.** Ha pasado por canteras como la del Gent belga, conjunto en el que jugó desde el juvenil hasta el primer equipo.

► **Irrupción.** Este año ha despuntado en la Liga francesa con el Lille, dejando ocho goles y seis asistencias.

«Nunca dije que quisiera jugar con España y, si se entendió así, fueron declaraciones deformadas», manifestó el delantero

sub-21 por aquel entonces, le convocó en marzo de 2025, pero Fernández-Pardo justificó su ausencia debido a una lesión muscular, pese a que después del parón jugó con el Lille con total normalidad. David Gordo, relevo de Denia, lo llamó a filas en otras tres ocasiones, pero el belga nunca apareció por Las Rozas. En noviembre de ese mismo año, el técnico dio el asunto por zanjado: «No está en la lista y no es un tema que me preocupe». Mientras, Bélgica le había prometido que, si seguía jugando al mismo nivel, iría al Mundial con la absoluta, una oferta que se hizo realidad hace unos meses, cuando Rudi García lo incluyó en la lista definitiva para viajar a Norteamérica.

«Nunca dije que quisiera jugar con España y, si se entendió así, fueron declaraciones deformadas», se justificó el extremo que, hasta la fecha, en este Mundial, ha jugado cuatro minutos contra Egipto, tres frente a Irán y 34 ante Nueva Zelanda. En cambio, una vez iniciadas las eliminatorias, no ha vuelto a salir al campo en parte debido a los grandes jugadores con los que cuenta Bélgica en las bandas, como Trossard, Lukebakio o el ya mencionado Doku. Pero unos cuartos de final son imprevisibles y su sequía podría verse cortada ante España, país al que rechazó y que ahora se interpone en su camino hacia el título.

la historia de la selección. Sólo Carlos Marchena logró enlazar una racha más larga sin perder, con 57 encuentros consecutivos entre 2003 y 2010, una de las grandes señas de identidad de la mejor España de todos los tiempos. Fabián ya ha dejado atrás nombres como Xavi Hernández (38), Julen Guerrero (37), Andrés Iniesta (36), David Silva (35), Sergio Ramos (31) o Koke, y además mantiene la serie abierta. También Unai Simón lleva invicto en sus últimos 33 partidos, aunque todavía lejos del registro del centrocampista de Los Palacios.